

## Los pediatras deben conocer y tratar el origen de la fiebre en lugar de esta en sí misma



Begoña Domínguez, pta. de la Asociación Española de Pediatría de AP.

REDACCIÓN / Madrid

viernes, 17 de febrero de 2012 / 19:00

La actualización de los pediatras de primaria sobre la atención a los pacientes con fiebre y tos, las consultas más habituales, es fundamental para asumir nuevos retos asistenciales y adaptarse a los cambios sociales. Según Ramón Ugarte, pediatra del Centro de Salud Olaguibel de Vitoria, los antitérmicos, prescritos frecuentemente, no son tan eficaces como se cree y pueden suponer un gasto energético injustificado en niños pequeños.

Además, para los especialistas es más importante conocer el origen de la fiebre y el estado del niño que la temperatura en sí por lo que consideran necesario concienciar a los padres de que la fiebre es una respuesta del organismo para hacer frente a las infecciones y que la tos sirve para eliminar secreciones ya que, en muchos casos, su miedo a la primera —

conocido como fiebrefobia— surge por desconocimiento y por la creencia de que ésta puede ser perjudicial y provocar convulsiones, cuando éstas solo se presentan en cuatro de cada cien casos.

Este ha sido uno de los temas abordados en el 9º Curso de Actualización organizado por la Asociación Española de Pediatría de Atención Primaria (Aepap) en el que se ha destacado la necesidad de aconsejar a las familias sobre la importancia de tratar el dolor o las molestias que causan la fiebre y no la fiebre en sí misma ya que la variedad de fármacos disponibles y su fácil dispensación —muchos sin receta— hace que estos sean considerados como seguros y se administren habitualmente.